

## EN ESTE NÚMERO:

- **ECLESIOLOGIA RENOVADA, PASTORAL Y DERECHO CANONICO**, por el Excmo. y Rvdmo. Sr. D. José Danmert Bellido (páginas 6-10).
- **EL CANTO DE LA ASAMBLEA CRISTIANA**, por Casiano Floristán (págs. 13-15).
- **LA PASTORAL: UNA ACCION MULTIPLE SIMULTANEA**, por Julián Ruiz Díaz (págs. 34-39).

## Editorial

# ACCIÓN CATÓLICA

**N**O son ganas de llevar la contraria y hablar de lo que ya parece que nadie habla. Se trata simplemente de un deber de justicia. Si hubo época en que se pecó por exceso, y apenas se podía concebir reunión, publicación o tertulia clerical en que no saliera a relucir, hoy creemos sinceramente que se está pecando por defecto. Por eso nos hemos alegrado con toda el alma al leer el espléndido artículo que en uno de los últimos números de «Ecclesia» dedicó al tema Miguel Benzo.

La fórmula en sí no ha caducado, ni muchísimo menos. Es cierto que el esquema conciliar sobre apostolado de los laicos admite la legitimidad de ese apostolado no organizado. Y no menos cierto que hay vocaciones claras, situaciones inequívocas, en que esa falta de organización se impone. Pero no nos engañemos: lo normal, lo lógico será siempre que quien quiera influir en la sociedad, para lo que sea, busque organizarse. Y lo busque también a la hora de difundir el Evangelio, dar testimonio, hacer apostolado. Podrán pedirse fórmulas más flexibles, corregirse exageraciones uniformistas, limar aquí o allá algunos detalles, pero la fórmula seguirá siempre vigente y el apostolado de los laicos encontrará su cauce más limpio en esa organización, nacida del vigoroso pensamiento de Pío XI, que llamamos Acción Católica. Nuestra historia personal, y la colectiva, nos lo dicen. Acción Católica ha sido semillero de espléndidas vocaciones, promotora del resurgir litúrgico, divulgadora de preocupaciones de espiritualidad seglar, creadora de mil pequeñas o grandes realizaciones apostólicas. Que se haga un balance crítico y se nos diga algo de la historia del nacimiento de Cáritas, o de lo que hoy supone «Ecclesia» en el mundo de habla española, o cómo entró en nuestras poblaciones el uso del misal o la misa dialogada, o se aclare a quién hemos recurrido todos, obispos y sacerdotes, cuando se han planteado problemas serios en el campo del cine o de las diversiones. Con defectos, con desfallecimientos, la historia de nuestra

Acción Católica es una historia ejemplar y digna. No se merece el arrinconamiento.

Hemos mencionado a «Ecclesia» y sobre esto querríamos insistir. Basta asomarse a un país cualquiera de América para saber cómo es esperada allí esta revista, lazo casi único, eficazísimo, de su unión con Roma. O ponerse en contacto con ambientes conventuales, rurales, lejanos, para admirarse de la eficaz catequesis que en ellos ha realizado. Si los documentos de la Santa Sede se conocen en América por «Ecclesia», las corrientes de pensamiento y las informaciones conciliares han llegado a estos últimos ambientes también por medio de ella. El servicio que hizo Acción Católica al crear esta revista fue sencillamente incalculable.

Hemos puesto estos ejemplos como podríamos poner otros muchísimos. Nos olvidamos pronto de lo bueno. Y hacen falta números especiales, como el que «Signo» dedicó a Manuel Aparici para refrescar nuestra memoria.

Pero no caigamos en una mera añoranza como exclusivo argumento. Porque el verdaderamente válido es otro: Cuando el Concilio llama, y con qué fuerza, a los seglares a sentirse Iglesia y a trabajar en ella, no caigamos en la fácil tentación de empezar de nuevo lo que ya está realizándose desde hace años y con un estilo logrado. Vamos a mirar a Acción Católica con cariño, a procurar vitalizarla, a aportar a sus venas fresca sangre conciliar, a evitar que caiga en el fácil espejismo de pensar que nada se ha hecho y que hay que empezar de nuevo.

Estamos ante una nueva época del apostolado seglar. Sí, es cierto. Pero que viene a continuación de otra que echó unos sólidos fundamentos. Más que ponernos a cavar de nuevo para lograr otros cimientos, vamos a continuar construyendo. Las ideas claras y el limpio estilo del artículo de Miguel Benzo pueden servirnos muy bien para comenzar a hacerlo con acierto.

INCUNABLE